

ELIXIR ESTOMACAL

de Saiz de Carlos (STOMALIX)

Es el más indicado por los médicos de las enfermedades de la digestión, por su eficacia, ayuda a las digestiones y abre el apetito, curando las molestias del

ESTÓMAGO E INTESTINOS

el dolor de estómago, la dispepsia, las acedías, vómitos, inapetencia, diarreas en niños y adultos que, a veces, alternan con estreñimiento, dilatación y úlcera del estómago, etc. Es antiséptico.

De venta en las principales farmacias del mundo y en Serrano, 30, MADRID, desde donde se remiten folletos a quien los pida.

CASA PICAZO

CUENCA

TEMPORADA DE OTOÑO 1921

GRANDIOSOS SURTIDOS EN LOS RAMOS DE TEJIDOS, CONFECCIONES Y PAÑERÍA

LAS ÚLTIMAS NOVEDADES en Lanería y Sedería para vestidos Terciopelos, Paños, Felpas, Caracules y Rizos para abrigos de señoras y niñas.

DEPOSITO DE ARTÍCULOS DE LOS PIRINEOS.—Géneros en pieza, por metros, y distintos modelos de abrigos para señoras y niños en los colores y estilos de mayor fantasía.

SUGESTIVA SECCION DE ABRIGOS CONFECCIONADOS PARA SEÑORA, formada por los modelos de más éxito de LA VILLA DE PARÍS, de Madrid, y NEW-ENGLAND, de Barcelona.

ABRIGOS GABARDINA DE GRAN ACTUALIDAD PARA CABALLEROS.—Precioso y extenso surtido en Pañería de color y negra. Gabanes confeccionados. Pellizas. Impermeables.

Sastrería a la medida - Cortador de primer orden

PRIMERA CASA en Camisería, Corbatería y Géneros de punto

Abonos completos RADIO-SOL

Fórmula especial para Viñas y Olivos

Enriquece la planta notablemente y proporciona un aumento de fruto extraordinario

¡AGRICULTORES! No dejéis de usar este Abono Especial con Garantía de Análisis

Nitrato de Sosa de Chile para Uvas de Primavera

FEDERICO PICAZO

DEPÓSITO DE VENTA: CUENCA Y TARANCÓN

La Unión y el Fénix Español

COMPANÍA DE SEGUROS REUNIDOS

CAPITAL SOCIAL

2.000.000 de pesetas efectivas

completamente desembolado. Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos, 33 años de existencia.

Seguros sobre la vida—Seguros contra incendios. Seguros de valores—Seguros de accidentes.

Sub-director en Cuenca: ANTONIO LEAL.

Oficinas: Calle de D. Mariano Catalina, 38.

Aparato Pathé NAU

con bombilla eléctrica

CINEMATOGRAFO para pequeñas explotaciones y casas particulares

CONCESIONARIOS EXCLUSIVOS

VILASECA Y LEDESMA, S. A.

MADRID, BARCELONA, BILBAO, SAN SEBASTIÁN, OVIEDO, CORUÑA, VALENCIA, SEVILLA, LISBOA

TRACTORES AGENCIA FORDSON

FORD

EL AUTO UNIVERSAL HUEETE

Formerio Montoya

REPRESENTANTE EN LA PROVINCIA DE CUENCA

Precios sobre vagón Cádiz:

	Pesetas
Sedán con puesta en marcha (5 pasajeros)	11.290
Doble Faeton sin puesta en marcha (5 pasajeros)	5.965
» con » » » (5 » » »)	6.350
Voiturette sin » » » (2 » » »)	5.675
» con » » » (2 » » »)	6.070
Chassis común para coche	4.230
» auto-camión de 1 tonelada con neumáticos	5.635
Coupé con puesta en marcha (2 pasajeros)	10.215
Tractor agrícola Fordson, sin arado ni rejas.	8.390

Estos precios son con Derechos de Aduanas pagados, y están sujetos en cualquier momento a variación sin previo aviso.

Extenso surtido en piezas de repuesto legítimas Ford.

Cubiertas y cámaras de las más acreditadas marcas, y variedad de accesorios.

LA CATALANA

Compañía de Seguros Contra Incendios a prima fija.—Fundada en 1865.—Inscrita en el Registro del Ministerio de Fomento

Domiciliada en Barcelona, Rambla de Cataluña, 16 y Cortes, 624

Capital suscrito: Pesetas 5.000.000.—Capital desembolado: Pesetas .500.000

Reserva Estatutaria: Pesetas 1.000.000

Desarrollo de la Compañía durante el ejercicio de 1917		
	Balances de 1919	Aumentos obtenidos sobre el ejercicio anterior
	Pesetas	Pesetas
Reservas técnicas.	4.809.004,47	511.419,50
» de provisión y garantía.	2.011.226,43	276.826,69
Primas del ejercicio.	10.693.513,51	1.106.242,75
Ministros indemnizados hasta 31 dibr.	37.764.202,95	5.916.647,68
Fondos para liberación de capital.	150.000,00	100.000,00

SUB-DIRECCIÓN EN CUENCA

José Echavarría, Solera, 8

Autorizado por la Inspección de Seguros en 27 de febrero de 1920

LA ESPAÑA

ALMACEN DE COLONIALES

MANUEL CABALLER

CUENCA

Ultramarinos. Tocino y Embutidos. Carne Frescas y Saladas.—Cafés tostados. Especialidad en Quesos, Galletas y Mantecas.—Vinos, Licores y Escarchados.—Drogas. Bateria de cocina y Depósito de Alpargatas.

Productos Casa Peñarroya

Superfosfatos, Abonos de Primavera para toda clase de cultivos y compuestos especiales para cada cultivo.

Silvinita 14/16 por 100, 14,50 pesetas 100 kilos

Cloruro de potasa 50/52 por 100, 56 peseta 100 kilos.

Sulfato de cobre 93/99 por 100, 90 pesetas 100 kilos.

Representante para la provincia

FELIX MONTOYA

(H U E T E)

EL MEJOR PUR- AGUAS MINERA-
GIGANTE CONO- LES NATURA-
CIDO LES DE

CARABAÑA

PROPIETARIOS: LEALTAD, 12 - MADRID

Viuda e Hijos de R. J. Chavarri.

Colegio Conquense

DE PRIMERA Y SEGUNDA ENSEÑANZA

bajo la dirección de D. Lázaro Luengo Triguero

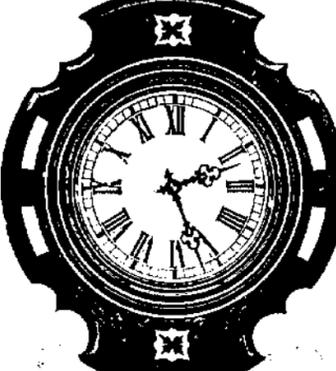
Beneficiado de la S. I. Catedral y Lic. en : : : : :
: : : : : Derecho y Sagrada Teología; y

D. Lorenzo Melero Lerín Maestro Nacion

Alumnos internos, medio pensionistas y externos para el Bachillerato. Magisterio. preparatorio de facultad preparación para penales, telégrafos, etc.

PLAZUELA DEL SALVADOR

Pidan reglamentos y detalles al Director: Obispo Valero 8; y Puerta de Valencia, 9.



Relojería de REDONDO

Cuenca

RELOJES de todas clases y departamentos. ARTÍCULOS de OPTICA y para REGALOS. Máquinas para hacer medias «Clase Rápida».— Pídanse precios y catálogos

(3)

Folleto de "El Día," De la Biblioteca Patria (con autorización)

A la Castellana

POR

EDUARDO DE HUIDOBRO

que en este caso y en otros análogos, aplaudirá el saludable rigor de aquellos benditos religiosos.

Como iba diciendo, estaba aquel día el chiquillo caviloso e inaudible como nunca. En el estudio hizo pedazos una pluma porque cogió una pelusa entre los puntos, y estuvo refunfuñando media hora, porque, sin querer, le tropezó con el codo su compañero; en el recreo, por un quitame allá esas pajas, porque le ganaron un tanto a la pelota o porque no le oyeron la primera vez que los llamaba, riñó y se desesperó con sus amigos; en el comedor gruñó porque estaba demasiado caliente la sopa y porque dio en figurarse que era insoportable el ruido de los platos; y en el patio y en el paseo, después de la lectura de las notas, bailaba de coraje mientras los demás de gozo.

—Yo se lo escribiré a mi padre, pensaba.—Puede que el Padre Ministro me devuelva la carta, diciendo que no se deben contar ciertas cosas. ¡Tendría que ver! Yo no voy a decir más que la verdad. «Papá: en esta semana me han puesto una mala nota porque un criado me llamó burro y yo, naturalmente,

me enfadé y eché un ajo. Ya ves qué delito tan gordo. Tú también echas ajos cuando estás de mal humor, y nadie te dice una palabra... ¡Por qué no se ba de decir lo que es cierto?... ¡Mecachis, como me devuelvan la carta, hago una atrocidad! ¡Caray!... ¡Y todavía, tras de mandarme salir del comedor ayer, y haberme tenido levantado hasta media noche, y ponerme una / en urbanidad, y dejarme mañana todo el día sin recreo, me advierten que merezco más y que gracias a mi buena conducta anterior no me he quedado esta tarde en el colegio! ¡Hombre, esto es burlarse de uno! Pues si llego a contestar al estúpido del riado como debía haberle contestado, con una buena bufetada, me expulsan del colegio... No, y lo que es ese majadero ya se puede encomendar a... Nuncio el día que yo le encuentre solo y donde no nos vean, porque del primer sopapo le vuelvo la cara. Es algo mayor que yo, y tendrá más fuerza, porque es muy bruto; pero de poco le ha de valer su brutalidad como yo me adelanto y le coja en el patio o en algún tránsito sin testigos: ¡eso yo se lo aseguro!... ¡Idiota! ¡Más que idiota!...

Con estos pensamientos iba entreteniendo su negro humor por el camino, y con otros semejantes y no más dulces trató de distraerse en la explanada. Algo le aplacaron arriba los cascarríos y jales del monte, y más el pasatiempo de cortar ramas para el juego de la cachava y de la pelota; tanto que se le iba pasando la tarde sin añadir más leña a la fogata de su cólera. Pero ¡había dado ya tanto gusto al enemigo!—como años atrás le decía su pobre madre cuando él se emperaba, y un rendido de llorar y patear se resistía a pedir perdón de su erquedad y desobediencia. Había dado ya tanto gusto al enemigo, que el «bondadoso señor» no quiso esperar más y tomando de la mano a Vicente Medina, con quien el rabioso había tenido una disputa aquella mañana, le condujo suavemente a donde Paco se divertía, y por llegar allí le metió por los ojos, como suele decirse, la flexibilidad de unos renuevos.

Examinólos Vicente, y le encantaron; llevó la mano a un bolsillo y luego al otro y se registró de pies a cabeza, y no halló el cortaplumas... Se le dejaría en el colegio, o le habría perdido. ¡Qué lástima!... Pero, calle, si estaba allí Paco...

—¡Oye, Paco!—gritó.—Préstame un momento la navaja. El paparrabias ya había reparado en su amigo, porque el tentador, que nunca se entretiene, como dicen, en matar moscas, en cuanto vio que Vicente buscaba el cortaplumas, fue corriendo a inspirar a Paco, y le dijo: «Mira ese bobo qué contento está. ¡Claro! En el estudio pinta monigotes, y parece que escribe, o charla con el de al lado con los codos sobre la mesa y sin apartar los ojos del libro, y el que le ve y no le oye se figura que está preparando la lección... y como nadie va a ir con el cuento al Padre, mi hombre sigue tan campanero, y saca las primeras notas. ¡Hipócrita, caray! Dile que se vaya a paseo, que tampoco él quiso jugar contigo esta mañana». Paco no supo resistir a estas razones, y contestó a la petición: —No me da la gana.

Mirólo Vicente muy extraño, y no alzando el por qué de tan cruda negativa, insistió diciendo.

—Hombre, ¿qué te cuesta? ¡Si enseguida te la devuelvo!

—Pues... me hace falta a mí—replicó Paco secamente.

—Qué tío eso eres, car mba!

—¡Fastidiarse amigo!

—Anda, tonto, mal genio! Tú si que te vas a fastidiar mañana, arrestado todo el santo día.

—¡Te pego un sopapo, si no te largas de ahí!...

—De lengua pegaráis tú.

—¡Me cisco en el mar! ¿Lo quieres ver?

Y como al decir esto diera claras a finales de disponerse a realizar su amenaza, Vicente, algo pesoso de haberle respondido con dureza, trató de retirarse; pero al mismo tiempo, para que no creyese Paco que le habían encogido sus bravatas, le apartó con un empujoncillo acompañado de estas desprecisativas palabras:

—¡Vete al cuerno!

Más fué tan corta su suerte, que el valentón echó atrás un pie por efecto del impulso, y resbalándose el otro sobre una pedruzuela, quedó tendido en el suelo, con tan gran confusión y enojo, que, sin advertir que tenía empuñado el cortaplumas, se arrojó sobre su contrario y le atravesó el carrillo de una navajada.